

El libro comienza con unas breves reflexiones de Antonio Gamoneda, reciente premio Cervantes, en que pondera algunos de los logros poéticos del poemario. Sin embargo si hubiéramos de establecer alguna comparación con la poesía española contemporánea, posiblemente hubiéramos de inclinarnos por J. A. Valente.

Este libro, editado con el cuidado y la calidad habitual de Ediciones de Oriente y del Mediterráneo, ofrece el texto original en espejo, lo que supone una ventaja pues permite utilizar la obra como texto para el aprendizaje de futuros traductores, y la estética de la grafía árabe permite embellecer la edición.

Un ejemplo destacado en la propia portada del libro es el poema Espacio:

De una mancha surge la escritura
Del ala de la muerte
Del fondo
De un extravío
De un vacío soberano
Que de luz transido habita
De la antigenealogía
Hoy entre nosotros una invocación de tatuajes
y de cielos bajos

Echamos en falta un prólogo del L.M. Cañada que ayudara a iluminar las páginas que siguen, para que pudiera proporcionar información acerca del autor y de los criterios utilizados en su versión. Sin embargo esto no siempre resulta posible por la política editorial.

La aparición de este libro supone una aportación relevante para el conocimiento de la poesía magrebí contemporánea, pues si bien el conocimiento de la narrativa de este país en España resulta insuficiente, se encuentra en una situación bastante mejor que la de la poesía, por lo que iniciativas como ésta deben ser bienvenidas.

Esta obra se inscribe en el esfuerzo llevado a cabo por la Escuela de Traductores de Toledo, a la que pertenece el propio Cañadas, para ofrecer al público las principales obras de la literatura árabe, esfuerzo que fue particularmente generoso a lo largo del año 2006.

[José Ramírez del Río]

Murid Barguti, *Medianoche*, [traducción: Luis Miguel Cañadas], ilustraciones Javier Pagola, Colección Cuadernos del Hocinoco, Fundación Antonio Pérez, 2006, 78 páginas.

La publicación de la traducción de este poema viene a ampliar el conocimiento del público español del caudal de autores de la literatura

palestina actual, añadiendo una obra de gran calidad y que resulta difícil de encuadrar, pues a pesar de su forma de poema largo, incluye elementos de otros géneros.

Murid Barguti es conocido tanto por su activismo político en los grupos palestinos de resistencia a la ocupación israelí como por su obra literaria. Su lugar de residencia desde hace muchos años es El Cairo, a pesar de los problemas que ha sufrido con las autoridades egipcias, tanto en época de Sadat como de Mubarak, que en ocasiones han forzado su salida del país o el encarcelamiento de distintos miembros de su familia.

Esta obra parte de las reflexiones acerca del tiempo, la vida y la muerte, tomando como punto de arranque las reflexiones del autor ante el calendario de un año que ha terminado, que sirve de excusa al poeta para repasar los momentos de su vida, que se acercan, según reza en el título, a la medianoche.

Murid Barguti utiliza como hilo de su obra los acontecimientos de su vida, utilizando un lenguaje poético extraordinariamente rico, especialmente en el uso de sinestesias:

...
 y que quienes han muerto
 son otras gentes
 que se fueron por motivos oscuros,
 como oscuros son los manantiales del viento

Murid Barguti integra en Medianoche tanto aspectos de la vanguardia literaria como la tradición árabe más antigua, mediante la alusión a los poetas bandidos [sa'alik] de la Arabia preislámica, como representación de la libertad individual, siguiendo en esto al poeta libanés Adonis, o a figuras tan relevantes como Abú Tammam o Almutanabbi. A estas influencias expresas une Barguti referencias a poetas europeos, principalmente ingleses, cuyos ecos resultan evidentes en distintas partes del poema. Quizá esta tensión entre la recuperación y reinterpretación de la herencia árabe y su apertura a otras literaturas universales sea una de las características más acusadas de la poesía árabe contemporánea.

La traducción de esta obra, llevada a cabo por L. M. Cañada, ha logrado superar las enormes dificultades de la tarea propuesta, contando para ello, como señala el propio traductor en la introducción de la obra, con las consultas al propio autor, que en los últimos tiempos ha visitado España tanto para asistir a actos de presentación de sus obras como para acompañar a su esposa, la destacada escritora egipcia Radwa Ashur.

La cuidada edición también merece elogio, y hemos de destacar las ilustraciones de J. Pagola; más de un libro ha resultado perjudicado por la incorrecta elección del ilustrador, pero éste no es el caso. Podríamos poner el pero de la ausencia del texto original en espejo, como el propio Cañada

hace en otra publicación de este mismo año, *El don del vacío*, del poeta marroquí Muhammad Bennis; sin embargo la política de la mayor parte de las editoriales no es favorable a la inclusión de los textos originales.

Se trata de un libro muy recomendable, fruto de la ingente labor llevada a cabo en los últimos años por la Escuela de Traductores de Toledo, y esperamos que tanto el traductor como la propia colección nos ofrezcan nuevos títulos en los próximos años.

[José Ramírez del Río]

***Traducir e Interpretar: visiones, obsesiones y propuestas.* Editado por Laura Cruz et al. Universidad de las Palmas de Gran Canaria. Servicio de Publicaciones. 2005, 390 páginas.**

En estos últimos años vienen celebrándose numerosos simposios, congresos y jornadas en la especialidad de Traducción e Interpretación allí donde tal actividad goza del amparo de la actividad académica reglada e institucional. Las reflexiones de una comunicación entre lenguas práctica y constante durante milenios ha llevado a un número cada vez más creciente y profesional de jóvenes investigadores a editar trabajos desde diferentes ángulos. Como consecuencia las Actas de Congresos salen a la luz provistas de una riqueza de facetas digna de encomio, tal vez con la única falta de que, con harta frecuencia, se demoran en exceso.

Tal es el presente caso, un libro cuidadosamente editado, bien escindido en su variedad de contenidos por bloques y capítulos y aprovechable para todos aquellos interesados en este campo tan fecundo y de creciente actualidad, en que la información cada día más rápida y las nuevas tecnologías adquieren un peso y un relieve digno de resaltar.

Los capítulos que vertebran este libro son los siguientes: uno de práctica profesional, es decir la voz cada vez más requerida e imprescindible de aquellos cuya experiencia debe ser fiel espejo donde jóvenes generaciones, a menudo altaneras en demasía, se miren y busquen su senda profesional. La palabra, cálida y sabia, tan conocida de Miguel Sáenz no podía faltar, incidiendo en el amor a la profesión, en las trampas saduceas que a menudo acechan al traductor, las 'pruebas' a las que el traductor novel y no tan novel se ha de someter en sus relaciones con el mundo editorial, el espinoso camino, en fin, que ha de recorrer el traductor profesional en busca del éxito y el reconocimiento. Y un consejo sabio de un viejo profesional: "quizá la más importante (cualidad personal) es que el traductor sea honrado consigo mismo y, aunque suene a extraño, humilde". Huelga, tras leer estas apretadas meditaciones, que titula "La traducción